

Abrázalos

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara
Universidad Autónoma de Nayarit

En memoria de los jóvenes de Ayotzinapa

Abrázalos.

Ellos son la sangre calcinada de la tierra
el panal agitado, la deslumbradora raza,
Nada hay tan vivo como su corazón atravesado por banderas.

La montaña despeñará las fosas
donde la tierra los cubre de amarillo

A los príncipes del orden los cubren las leyes,
las estatuas,
los discursos de edificada historia,
la banda de la patria.

¿Quién es inocente?
¿Dónde están los jueces, sus oros y birretes?
¿Los altares blanqueados, las altas profecías?
¿Los justicieros y sus diputados?

Abrázalos en los cruceros,
en los muchachos que vuelven de la entraña.

Allá la tierra se agiganta de raíces duras
y vuelven en sus calladas dignidades.
Eran pueblo, palabra en la pizarra
piel oscura,
senda, colibríes
grafito que soñaba.

Destinos puros. Nada hay tan vivo.

Abrázalos en las vías del tren por donde asoman.
Sus sueños golpean nuestra cara
mientras pasamos al lado de sus sombras.

¡No, no olvidamos!